



siervos fieles y prudentes que no se ponen a pelear los unos con los otros, sino a estar unidos trabajando en favor de la Obra de Dios.

Así que, **“MINISTROS OBEDIENTES A LA VOZ DE DIOS,”** a la Voz de Cristo, a la Voz del Espíritu Santo: adelante trabajando con Amor divino y con ánimo y de buena voluntad en la Obra de Cristo, con el Evangelio de Cristo, con la Iglesia del Señor Jesucristo, en el Programa Divino correspondiente a este tiempo final.

Y nos veremos dentro de algunas horas en el culto ya de la noche. Que Dios les bendiga y les guarde, y adelante trabajando en la Obra del Señor con todo lo que Dios nos ha dado para trabajar en Su Obra en este tiempo final.

Dios les bendiga y les guarde a todos, dejo con ustedes por aquí al reverendo Andrés Cruz Gallego para continuar.

Dios les bendiga y les guarde a todos.

**“MINISTROS OBEDIENTES A LA VOZ DE DIOS.”**

**NOTA AL LECTOR**

Es nuestra intención hacer una transcripción fiel y exacta de este Mensaje, tal como fue predicado; por lo tanto cualquier error en este escrito es estrictamente error de audición, transcripción e impresión; y no debe interpretarse como errores del Mensaje.

El texto contenido en esta Conferencia, puede ser verificado con las grabaciones del audio o del video.

Este folleto debe ser usado solamente para propósitos personales de estudio, hasta que sea publicado formalmente.

es hacer como Él dice que hay que hacer y cómo hay que enseñar en Su Iglesia, y cómo hay que trabajar en Su Iglesia. Él dice que hagamos tesoros en el Cielo, y para eso nos da las parábolas de los talentos y la parábola también de las minas, en donde cada cual ha recibido un talento o mina para trabajar en la Obra de Cristo, multiplicarlo, y ese trabajo es luego para beneficio de la misma persona; porque no le serán quitadas las minas o los talentos, sino que entran al Reino de Dios con esas ganancias que obtuvieron trabajando en la Obra del Señor.

Y ahora, el siervo fiel y prudente tiene una grande bendición. Está el siervo fiel y prudente como ministro, como pastor, el cual recibe una bendición grande de parte de Dios, juntamente con el grupo con el cual trabaja en la Obra del Señor. Y también como mensajero de una edad, el mensajero de cada edad recibe una bendición grande como siervo fiel y prudente dándole el alimento a tiempo, el mensaje correspondiente a su tiempo, al pueblo, a la Iglesia del Señor Jesucristo; mensaje que luego lo toma cada ministro y lo pasa a su congregación; y ambos vienen a ser siervos fieles y prudentes, pero cada uno en su posición, en el nivel que les corresponde.

Y luego, pasa también a los mensajeros dispensacionales, que son, cada uno de ellos, el siervo fiel y prudente como mensajero dispensacional, y tienen una bendición grande cada uno de esos mensajeros dispensacionales. Sus mensajes son los que rigen la dispensación a la cual son enviados, y ellos son nada menos que el líder de cada dispensación, así como el líder de cada edad, como edad, es el mensajero de cada edad.

Así que, hay bendición grande, en abundancia, para los ministros obedientes a la Voz de Dios, a la Voz de Cristo, en el tiempo que les toca vivir. Son siervos fieles y prudentes,

## MINISTROS OBEDIENTES A LA VOZ DE DIOS (Reunión de Ministros)

*Rev. William Soto Santiago  
Martes, 22 de Noviembre de 2011  
Managua, Nicaragua*

Muy buenas tardes, ministros compañeros en el Cuerpo Místico de Cristo nuestro Salvador; es una bendición y privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión, para compartir con ustedes unos momentos de compañerismo alrededor de la Palabra de Dios y Su Programa correspondiente a este tiempo final.

Para lo cual leemos en San Mateo, capítulo 24, versos 42 en adelante, donde nos dice:

*“Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor.*

*Pero sabed esto, que si el padre de familia supiese a qué hora el ladrón habría de venir, velaría, y no dejaría minar su casa.*

*Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis.*

*¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente, al cual puso su señor sobre su casa para que les dé el alimento a tiempo?*

*Bienaventurado aquel siervo al cual, cuando su señor venga, le halle haciendo así.*

*De cierto os digo que sobre todos sus bienes le pondrá.”*

**Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.**

**“MINISTROS OBEDIENTES A LA VOZ DE DIOS.”**

Estuvimos viendo los videos o documentales sobre la

campaña *“Alcemos nuestra voz: Paz en Tierra Santa,”* ese territorio es un territorio histórico, es un lugar de donde ha venido el Evangelio de Cristo, la salvación de Dios para los seres humanos, porque Cristo dijo que de Israel vendría, viene la salvación. De los judíos viene la salvación, y por consiguiente, es una bendición grande ese territorio, que debe ser protegido, no solamente por los judíos sino por el Cristianismo, para que haya paz en ese territorio y tenga acceso a ese territorio toda persona que cree y busca al Dios creador de los Cielos y de la Tierra; es un territorio que tiene un toque espiritual, en el cual los seres humanos que van a ese lugar, a ese territorio, piensan en el Dios creador de los Cielos y de la Tierra.

Y todo el Cristianismo quiere que haya paz en ese lugar, y por consiguiente, se trabaja para que haya paz en ese territorio. No se quiere que hayan guerras en ese lugar, en ese territorio, sino paz, así que, se aprecia mucho el respaldo que toda persona le da a la campaña *“Alcemos nuestra voz: Paz en Tierra Santa.”*

También estuvieron viendo el documental del proyecto de la Gran Carpa Catedral, la cual va adelantada y pronto ya será una realidad, lo cual ha sido una profecía, ha sido también Palabra escrita, Palabra hablada, Palabra escrita, y pronto ya estará Palabra materializada en lo que fue visto, y por consiguiente, es una bendición grande trabajar en ese proyecto.

En esta parábola que nos habla aquí del siervo fiel y prudente, nos dice que es bienaventurado aquel siervo fiel y prudente, dice:

*“Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor (o sea, el Hijo del Hombre).”*

*Pero sabed esto, que si el padre de familia supiese a qué hora el ladrón habría de venir, velaría, y no dejaría minar su*

para cada mensajero de cada edad, y para cada mensajero de cada dispensación.

Porque no solamente de pan físico vivirá el hombre, sino de toda Palabra que sale de la boca de Dios. Y eso es estar obedeciendo la Voz de Dios, la Voz del Ángel del Pacto. Libro del Éxodo, capítulo 23, versos 20 al 23, dice:

*“He aquí yo envío mi Ángel delante de ti para que te guarde en el camino, y te introduzca en el lugar que yo he preparado.”*

*Guárdate delante de él, y oye su voz; no le seas rebelde; porque él no perdonará vuestra rebelión, porque mi nombre está en él.*

*Pero si en verdad oyes su voz e hicieres todo lo que yo te dijere, seré enemigo de tus enemigos, y afligiré a los que te afligieren.*

*Porque mi Ángel irá delante de ti, y te llevará a la tierra del amorreo, del heteo, del ferezeo, del cananeo, del heveo y del jebuseo, a los cuales yo haré destruir.”*

Y ahora, vean, Dios dice que envía a Su Ángel delante del pueblo, delante de Moisés y del pueblo, y así delante de la Iglesia del Señor Jesucristo, porque ese Ángel es Cristo en Su cuerpo angelical, llamado el Espíritu Santo en medio de Su Iglesia en el nuevo Pacto, y en medio del pueblo hebreo como el Ángel del Pacto a través del cual Dios le dio el pacto, la Ley, a Moisés para el pueblo hebreo en el monte Sinaí, por eso la Escritura dice que la Ley fue dada por comisión de Ángeles.

Y ahora, descubrimos que ese Ángel de Dios, del Pacto, es Cristo en Su cuerpo angelical, por lo tanto, las palabras de Cristo: *“Antes que Abraham fuese, Yo soy,”* tienen un sentido claro, y es responsable, está hablando con responsabilidad Cristo esas palabras, sabe de lo que está hablando, porque Él es ese mismo Ángel del Pacto.

Y ahora, obedecer al Ángel del Pacto, obedecer a Cristo,

el misionero, ministro o ángel mensajero de cada edad, de su tiempo, que ha sido el siervo fiel y prudente de cada tiempo, cuando se hayan completado las labores de esos ministros fieles a Dios con toda la Obra y en toda la Obra de Dios, lo cual se completará en este tiempo final, encontraremos a todos estos ministros, que han sido obedientes a la Voz de Dios, recibiendo grandes galardones, grandes bendiciones de parte de Dios; con el grupo que Dios le dio entrarán a Vida eterna cuando sean transformados, recibirán grandes bendiciones, y el mensajero correspondiente a cada edad, heredará una bendición grande con su grupo; recuerden que cada ministro con su grupo, cada mensajero de cada edad con su grupo y así por el estilo.

El siervo fiel y prudente que le da el alimento a tiempo, que le da el mensaje, la Palabra de Dios para el tiempo en que se vive, tiene esa bendición grande. Esa Palabra debe ser dada pura para que produzca aquello para lo cual ha sido dada de parte de Dios, y la Palabra para el Día Postrero, la Palabra revelada, hará aquello que Dios ha dicho que Él va a hacer en este tiempo final.

Porque así como el alimento físico hace aquello para lo cual se usa; por ejemplo, los niños van creciendo a medida que van recibiendo ese alimento físico que sus padres les proveen en sus hogares, ¿qué hace? Van creciendo, van poniéndose fuertes también. Si no se le da alimento, mueren, se mueren; así es en el campo espiritual, en el campo espiritual se requiere el alimento de Dios, que es la Palabra de Dios, porque “no solamente de pan vivirá el hombre sino de toda Palabra que sale de la boca de Dios.”

La Palabra que sale de la boca de Dios para cada edad es el alimento que los ministros fieles y obedientes a Dios tienen que suministrarle a los escogidos, a la Iglesia, a la congregación en la cual Dios los ha colocado; así es también

*casa.*

*Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis.”*

Hay muchas horas, muchas etapas de la Iglesia, ¿qué hora? La primera hora, la segunda, la tercera, la cuarta, la quinta, también están representadas en vigiliias, y siempre el tema de la Venida del Hijo del Hombre es para el tiempo de la madrugada, o sea, la Venida del Señor para llevarse Su Iglesia.

Pero recuerden que a medianoche sale el clamor: “¡He aquí el Esposo viene, salid a recibirle!” Ese clamor fue el mensaje del precursor de la segunda Venida de Cristo, y las que estaban preparadas entraron con Él a las Bodas, y se cerró la puerta. Recuerden que Cristo ha estado todo el tiempo en Su Iglesia, en Espíritu Santo con Su Iglesia, y alimentando a Su Iglesia por medio del ministerio del Espíritu Santo a través de diferentes mensajeros que Él ha enviado de edad en edad; y son bienaventurados esos mensajeros que le han estado dando el alimento a tiempo, vienen a ser los líderes de cada edad, y por consiguiente, cada mensajero con su grupo tendrá una bendición grande.

Así como los apóstoles recibieron la promesa de que se sentarían con Cristo, cada uno en un trono para juzgar a las doce tribus de Israel, eso está hablando del Reino del Mesías que va a estar establecido, ese Reino milenial, el Reino del Milenio, esos mil años de paz, donde los apóstoles juzgarán a las doce tribus de Israel; o sea, serán jueces, eso nos habla de la teocracia como Dios gobernaba por medio de los Jueces; el último fue Samuel, eso era la teocracia. Y ahora encontramos que Cristo nos habla acerca del Reino y la forma en que va Cristo a tratar con Israel, tendrá esos apóstoles sentados en tronos, juzgando a las tribus de Israel; y con los gentiles, pues tiene los mensajeros de cada edad, es una

posición igual, pero con el mundo, con las otras naciones, y por consiguiente cada mensajero con su grupo tendrá una parte muy importante en el Reino del Mesías.

Recuerden lo que le fue dicho al reverendo William Branham, cuando él quiso... vio que se encontraba en el Paraíso, en la sexta dimensión, donde van los santos cuando terminan su tiempo en la Tierra, y descubrió que allí tenía su cabello, se tocó la cabeza y tenía su cabello, y por consiguiente estaba joven, porque en el cuerpo espiritual, cuerpo teofánico, la persona está joven, representa de 18 a 21 años, y cuando él vio a todos los que estaban ahí, todos eran jóvenes que representaban de 18 a 21 años, si él se veía en un espejo también se iba a ver joven; se toca la cabeza, se toca el cabello, tiene todo el cabello, se muerde un dedo para saber si es realidad o es otra cosa, y sintió también, o sea, que en el cuerpo espiritual hay tacto también.

No sé si usted soñando ha sentido que lo tocan, o que usted toca las cosas, o que sienta dolor o algo, eso, pues con los sentidos del espíritu se sienten también las cosas. Usted escucha también cuando está soñando, porque tiene audio también, usted ve también, o sea, tiene vista; en el cuerpo espiritual se ve, se siente, y así por el estilo.

Y ahora, él dice: “¿Dónde está Jesús? Él fue mi Salvador en la Tierra, yo quiero verlo.” Le dicen: “Está más arriba, Él está más arriba.” Él dice: “Yo quiero verlo,” le es dicho: “Él vendrá donde ti, y cuando Él venga, te juzgará.” Y ya cuando le dicen: “Cuando Él venga te juzgará,” ya la cosa, pues... entonces está la pregunta: “¿Y por qué?” “Bueno, tú fuiste el líder allá, y ahora Él va a pasar por aquí primero, te va a juzgar, y si tú entras, nosotros entramos contigo, regresaremos a la Tierra contigo, tomaremos cuerpos allá, y entonces comeremos; porque acá ni comemos, ni dormimos.” Allá en el Paraíso se acabaron los trabajos, las luchas

terrenales, porque en el cuerpo espiritual, el cuerpo teofánico angelical, no hay estos trabajos de ir al trabajo en la mañana, pasar por el tráfico, que es tan difícil, el tráfico en las carreteras, cansarse en el trabajo, almorzar, regresar para la casa por el tráfico que es la hora pico siempre, cuando se regresa, y todas estas cosas, ya esos trabajos de esta vida terrenal terminan cuando el cuerpo físico muere y se va a descansar a la dimensión de los espíritus, que es otro mundo, otra dimensión, parecido al nuestro, donde hay aves, donde hay árboles, donde hay animales y así por el estilo, pero todo con vida, que no muere, todo en perfección.

Pero hay otro lugar más arriba donde está Jesucristo, que es la séptima dimensión. El Paraíso donde van los santos cuando mueren es la sexta dimensión, y más arriba es la séptima dimensión donde está Dios, donde está Jesucristo, donde están todas estas cosas maravillosas, y donde Él está como Sumo Sacerdote haciendo intercesión con Su propia Sangre por todos los que lo reciben como Salvador.

Pero de allí Él vendrá bajando, de la séptima dimensión pasará a la sexta, juzgará a los mensajeros con sus grupos, los traerá, eso fue lo que hizo cuando regresó del infierno, subió, venía subiendo, subió de la quinta dimensión a sexta dimensión, el Paraíso, o digamos entre quinta y sexta dimensión: el Seno de Abraham, y de ahí subió y pasó con los santos resucitados a la dimensión terrenal, y aparecieron a muchos en la ciudad, dice San Mateo 27, verso 51 en adelante, y Cristo apareció a Sus discípulos.

Y después, días después, subió al Cielo, y está allá en la séptima dimensión como Sumo Sacerdote en el Templo celestial.

Para este tiempo final, cuando se complete la Iglesia del Señor Jesucristo y estos siervos fieles y prudentes, ministros que han estado haciendo la voluntad de Dios juntamente con